

boletín nº 12

Difusión deferencia de Edicions Internacionals Sedov. Para descargar el resto de documentos de esta serie, enlace desde imagen del logotipo:

Edicions internacionals Sedov



S u m a r i o

- ★ PROFUNDICEMOS LA LINEA REVOLUCIONARIA DE PASAS RECTIFICANDO NUESTRO TRABAJO "DESDE DENTRO HACIA AFUERA".



minuta

PROFUNDICEMOS LA LINEA REVOLUCIONARIA DE MASAS RECTIFICANDO NUES-

TRO TRABAJO "DESDE DENTRO HACIA AFUERA".

1. DESPUES DEL ULTIMO C.C.

La última sesión del C.C. dió prioridad al punto internacional y juventud de cara al Congreso y a la discusión sobre TP de juventud, aprobando una resolución normativa para el desarrollo de la misma. Pero, además, abordó por primera vez con carácter sistemático algunos problemas urgentes del frente interno (reclutamiento, infraestructura). En aquel momento no pareció preciso ordenar tales problemas dentro de un esquema más general, que se juzgaba suficientemente conocido y tratado en diversas reuniones del BP con cdas. de los CP.

Pero luego a la vista de las diversas resoluciones aprobadas en el CC, caímos en la cuenta de que, al no situarse formalmente dentro de un marco global, podían aparecer como tareas deshilvanadas, no conectadas por una lógica interna, ante gran parte de la organización. Simultáneamente, los informes vertidos en el BP acerca de la situación de los frentes de lucha y, en particular, las dificultades con que han topado tareas como la elaboración y lanzamiento de planes sectoriales, la puesta en pie de la infraestructura o la ordenación del trabajo en los órganos, nos confirma en aquella impresión.

Para ello nos parece conveniente, a la vez que insistimos en los problemas del frente interno por su profundidad por el CC, bosquejar el armazón lógico en el que se insertan. Esto nos obligará, de un lado, a recorrer parte de nuestra anterior trayectoria con el fin de echar luz sobre la naturaleza de los problemas que se nos plantean; de otro, anticipar aspectos importantes de la discusión general sobre táctica y organización, siendo conscientes de que tal discusión, ya en preparación, están aún por desarrollar. Con ello pretendemos hacer de esta minuta un instrumento sintético que facilite el avance de las discusiones en la L. y de la clarificación de los simpatizantes.

2. LOS AVANCES DE LA TP DE NOVIEMBRE Y SUS DESARROLLOS.

A comienzos de verano, partiendo del bagaje de principios y tesis estratégicas y tácticas del Congreso, debíamos trazar una línea ajustada a la coyuntura abierta por la instauración del Gobierno de Carrero y la huelga general de Pamplona.

Ahora bien: el mismo hecho de que, presidiendo la TP propiamente dicha, el CC viese la necesidad de situar un punto metodológico global, la continua insistencia en aspectos de método a lo largo de toda la TP, expresaban el volumen de los vacíos existentes al día siguiente del Congreso en cuanto a las mediaciones precisas para abordar directamente una TP, y estos vacíos no siempre se remitían a las tareas de concreción táctica de posiciones ya clarificadas en lo fundamental (ver., la cuestión de los métodos tácticos de FU). Afectaban a terrenos como el de la juventud, que no se reduce a unos problemas tácticos más o menos complejos, sino que se inserta como una de las componentes privilegiadas de la estrategia de la construcción de los partidos de la IV Internacional, en este período y no a título de simple cuestión coyuntural.

De aquí que, atravesando la TP y, a la vez, proyectándose más allá de la misma, hayan debido ir tomando cuerpo desarrollos del método de construcción del partido que en el II Congreso quedaron someramente esbozados, y cuya materialización se sitúa en el centro mismo de las discusiones que apuntan al IV Congreso.

De hecho, durante toda una fase, gran parte de las discusiones se hallarán marcadas por la siguiente: cada avance de la TP, aún en aspectos muy coyunturales, nos obligará simultáneamente a forjar nuevos eslabones en la cadena de elementos del método

de construcción del P., que forzosamente trascenderán los problemas corrientes del combate contra la dictadura.

Pensamos que un conjunto de avances de este tipo se desparramarán a lo largo de toda la TP, expresándose de forma más concentrada en la INTRODUCCION y en el apartado 5. TAREAS GENERALES. Aparecerá prolongando directamente tesis fundamentales del VII del "estratégico" y sus aportes en el programático. Constituyen una excelente bisagra que nos permitirá enlazar los problemas centrales de la intervención con la profundización de las discusiones del "estratégico" (apartados V, VI, VII) y el nuevo impulso del debate internacional planteados por el CC.

No se trata ahora de detallar cada uno de estos avances, sino de sistematizar sus extremos más importantes, con el fin de precisar más adelante la lógica fundamental de su trayectoria y facilitar un Balance.

- I -

PACTO DE CLASE: Desarrollos

Profundización de diversos aspectos de la definición de nuestra propuesta global de Pacto de Clase y de las formas concretas de hacerla aparecer a través de nuestra intervención cotidiana. En este terreno, como desarrollos del p. VII del estratégico, hay que mencionar la INTRODUCCION a la TP, punto 6, c y la NOTA 1 de la misma, así como en el apartado sobre TAREAS GENERALES, punto 10, C. En el BN nº 21 ("Contra la Santa Alianza apiñada entorpecida a la Tumba de Carrero:...burocracias") este punto es desarrollado en relación con la coyuntura actual.

- II -

PLAN DE CONJUNTO A ESCALA DE FASE

¿Qué significa esta mediación en nuestra política?

Una ruptura decisiva con la táctica inherente a la "política de iniciativas" es la concreción a escala de fase de nuestra estrategia de Frente Único de Clase, mediante planes de lucha generalizada del proletariado y a las masas oprimidas, que responden a un vuelco significativo de la coyuntura y se proponen como jalones del avance hacia la huelga general contra la dictadura.

Estos planes deben incluir los nudos fundamentales del combate contra la explotación, la opresión y la represión que, siendo en muchos casos de la mayor vigencia a escala de todo el período, se agudizan de modo especial en una fase determinada, poniéndose en el centro de la dinámica de generalización de las luchas hacia la confrontación global

que persigue el Plan de Conjunto. Deben plantearse tomando como base la situación objetiva y, a la vez, siguiendo minuciosamente la evolución de la relación de fuerzas entre las clases. Así podíamos afirmar en el BN 21: "ayudar a remontar la contraofensiva de las masas frente a los golpes de la crisis de la dictadura del gran capital, impulsando un plan de resistencia unida del proletariado, la juventud y las masas trabajadoras contra el ataque a los salarios, al empleo y condiciones de trabajo y de vida, particularmente contra la LGE, contra la represión, con los métodos de acción directa de CF y Pamplona, hacia la Huelga General..."

En la INTRODUCCION a la TP (puntos 5 y 6), se considera el alcance de esta mediación táctica, como ruptura con los "puntualismos" y "campañismos" saltimbanquis propios de nuestra anterior orientación y de la de la LCR-ETA VI: "campañas convenidas encerradas en sí mismas, (1.972); "campaña representación" y "aniversario Ferrol" de los marchantes en 1.973 y, en general, dinámica de intervención de todas las secciones europeas... A ella se refiere el Proyecto de Tesis acerca de "La construcción de partidos revolucionarios en Europa capitalista" de la mayoría del SU en las líneas memorables que preconizan "la organización de campañas políticas nacionales, elegidas cuidadosamente coincidiendo con las preocupaciones de la vanguardia y no yendo en sentido contrario a las luchas de las masas" (1); Constituyen un instrumento indispensable para integrar la intervención de cada momento y lugar dentro de la problemática de la fase y remitirla a las perspectivas generales del período.

Pues, por un lado, ordenan toda nuestra actividad en los diversos frentes y en cada momento de la fase de que se trate. Nuestras propuestas más concretas y limitadas deben ser presentadas como un paso hacia los mismos. Así lo hemos hecho en la declaración central de cara a la jornada del 12 de Diciembre y en la destinada a las movilizaciones del 20.

Por otro lado, estos planes son la base de una continua labor de propaganda y lucha ideológica en palmada con nuestra alternativa global. Es decir, se presentan también como pasos que deben facilitar la propagación de nuestra propuesta de pacto de clase contra la dictadura del gran capital.

El ejemplo con el que hasta ahora hemos trabajado ha sido el Plan de Defensa frente a los ataques del Gobierno Carrero Blanco (apartado 5. TAREAS GENERALES, puntos 1 y 2). Los acontecimientos posteriores y la concentración de aquellos ataques por el Gobierno Arias Navarro no invalidan lo más mínimo las coordenadas generales del Plan y sus ejes concretos. Por el contrario, realizan su actualidad (cfr. artículo mencionado del BN 21).

Naturalmente, la TP exige continuas concreciones. El método de su plasmación implicó el desbarro, por parte del CC, de un conjunto de análisis dirigidos a tomar el pulso de las tendencias fundamentales de: (a) la situación mundial de la lucha de clases; (b) la presente fase de agravación de las contradicciones del capitalismo y el franquismo y de ascenso de las luchas, fase que inaugura la instauración del Gobierno de Carrero; (c) la política de las direcciones oportunistas; (d) la dinámica del movimiento de masas y de su vanguardia, en sus distintos componentes e interrelaciones; (e) nuestra situación. Nuevos desarrollos y remodelaciones se han impuesto en todos estos puntos, que debe asumir el CC en lo tocante a todos los problemas importantes, así como a los eventuales cambios de orientación general. Por el BP, a través de minutos e incluso directamente en la propaganda, en lo relativo a concreciones corrientes. El BN 22 analiza la profundización reciente de las agresiones capitalistas.

- III -

DESBROZAR LAS VIAS DE GENERALIZACION

Obligatoriamente, esta perspectiva debía traducirse en hipótesis de trabajo estable acerca de las diferentes vías de generalización que se hallan trazadas en el Plan de Defensa global: vías cuyo impulso y combinación proponemos como tareas de todo el movimiento obrero y popular y dentro las que encendamos desde el principio nuestro trabajo independiente hacia la lucha de conjunto. Dentro de este apartado debemos destacar:

A) La sistematización del eje de combate contra los ángulos fundamentales del ataque explotador a los salarios, empleo y condiciones de trabajo del proletariado y de todos los sectores asalariados, avanzando hacia la demolición de la CNS y la conquista de los derechos

sindicales, a los que abrimos la perspectiva de la CUT, alzada sobre los escombros del franquismo y en el marco de todas las libertades democráticas. Esta vía, que incluye forzosamente el combate contra la represión,

a partir de cada atentado concreto -constituyendo así una mediación preparatoria, en un momento dado, de respuestas generalizadas de las más amplias masas- entrena un trabajo sistemático de agitación, propaganda y organización sobre la base de planes de ramo o divisiones similares (cfr. INTRODUCCION A LA TP, punto 5. a) y b), que relaciona estos problemas con las propuestas de estructuración de = CC.OO. (TAREAS GENERALES, 4.a). Toda la experiencia del último período muestra, de modo positivo o negativo que, cuanto más profunda sea la preparación previa en este sentido y mayores los reflejos de una parte de la vanguardia obrera en esa dirección, aunque aún esté todo ello lejos de haberse materializado en el plan que nosotros juzgaríamos satisfactorio, mayores serán las posibilidades de transformación de la defensa de una lucha de empresa aislada en un combate proletario generalizado. El caso de CT en 1.972 y de STANDART en 1.973 destacan el papel que hubiera podido jugar una sistematización previa del trabajo de ramo, en tanto que mediación capaz de conferir cohesión y continuidad a un primer estallido generalizado o de impulsarlo, así como de irradiarlo a capas más amplias de la población (a través del eje antirrepresivo fundamentalmente y en un primer momento).

En la víspera de la crisis, y tras unas experiencias que colocan a los trabajadores en una situación más desfavorable que la prevista en orden a la reanudación de su contraofensiva, aparece con mayor claridad la necesidad de vertebrarla desde los escalones más básicos, es necesario profundizar nuestro trabajo de agitación, propaganda y organización en las empresas, centralizar todo ese trabajo sobre la base de planes de ramo y acercar a franjas cada vez más amplias de luchadores en torno a esta propuesta, que pone en primer término las necesidades de unificación orgánica y coordinación, y, en segundo, las de ruptura completa con la burguesía a nivel sindical, como marco necesario de cualquier planteamiento de lucha eficaz. En relación con esta dinámica, que debemos recomenzar rigurosamente de abajo hacia arriba, ver más adelante el punto de plataformas sectoriales.

B) Los problemas del impulso de un frente de combate contra la LGE dirigido por la clase obrera, forman el cuerpo de otro de los ejes de período: su estabilidad, como la del eje reivindicaciones-sindicato-represión y del eje específicamente antiopresivo y antirrepresivo, desborda con mucho los límites de la actual TP. Pero esta TP debe prestar una atención sostenida al eje de la LGE cuando tiene lugar lo que hemos llamado su "strep tease más desvergonzado" y nuestras su falacia las diversas políticas que habían afirmado su voluntad de combatirla.

La envergadura y profundidad de las recientes medidas de la política educativa burguesa (cfr., artículo de R. Duque en el Combate 22), confirman la justeza de los planteamientos afirmados por el CC desde el verano: ningún avance es posible en este terreno sin declarar una guerra sin cuartel a todos los corporativismos reformistas y sectorialismos diversos -de derecha o de "izquierda"- dominantes hasta el momento (cfr., INTRODUCCION a la TP, 5 b); apartado de TAREAS GENERALES, 4b) y 7).

Todo nuestro esfuerzo de elaboración en relación con este eje se halla penetrado hasta el tuétano por la exigencia de incorporación masiva del proletariado al combate contra la LGE y de su papel dirigente en esta lucha. Ello no es una coartada para abandonar un constante trabajo en la juventud, el personal enseñante, de cara a su movilización, (que no debe esperar señal alguna por parte de las direcciones del movimiento obrero). Por el contrario, este trabajo tiene como una de sus dimensiones principales la de potenciar un conjunto de objetivos, formas de combate y organización, slogans y emplazamientos sistemáticamente dirigidos a facilitar la puesta en marcha del movimiento obrero, con sus direcciones, en este frente.

El fundamento de estos planteamientos no es simplemente una apelación al protagonismo histórico = del proletariado que calme nuestra buena conciencia marxista. Es el nivel de exigencias que la agudización de la crisis capitalista, reflejada del modo más virulento en una institución que reproduce a todos sus niveles la contradicción principal del sistema, impone hoy al conjunto de la población y, dentro del mismo, al proletariado de modo especialmente abrumador. Exigencias que están descargando sobre los hombros del proletariado la responsabilidad de desbloquear el impasse en el que no tardan en desembocar los movimientos de resistencia del resto de los oprimidos, cuando sus más elementales y sectoriales reivindicaciones topan casi inmediatamente con necesidades vitales del sistema educativo capitalista. Cuando cualquier retroceso impuesto por la juventud, el personal de la enseñanza, etc., a los ataques de la política educativa burguesa, a más de tener por precio unos combates cada vez más encarnizados, imposibles de sostener sin una creciente incorporación de los métodos de acción y organización del proletariado, no es sino el preámbulo de un recrudecimiento decuplicado de aquel mismo ataque.

En 1.971-72, la juventud escolarizada y el personal de la enseñanza, arrastrando a otros sectores a través de movilizaciones generalizadas, fueron capaces de imponer retrocesos a la dictadura, aún sin contar con otro apoyo del proletariado que el de limitados sectores. Quedó claro que era posible vencer generalizando las luchas.

Pero también quedó claro que estas victorias no podían consolidarse y permitían pasar a la dictadura al contraataque -redoblado por la anterior acumulación de retrasos en la aplicación de la LGE-, al no constituirse inmediatamente en punto de partida de nuevas y más decisivas ofensivas. Pero este es lo que hacia imposible el predominio de líneas políticas que, en aras de un pacto con el gran capital, aislaron desde el principio al proletariado de los combates que desencadenaban la juventud escolarizada, el personal de la enseñanza y otros sectores. Dividieron a todos ellos entre sí, enfocaron de modo superficial y corporativo todos sus problemas, aislándolos los unos de los otros y de las soluciones globales que debían darles perspectiva de combate eficaz. La supeditación del programa y los métodos de lucha y formas organizativas a la alianza con las "fuerzas de la cultura" -en pos de la atracción de un cuerpo de catedráticos estrechamente conformado por el franquismo-, debía traducirse en un esfuerzo tenaz por reconstruir los canales de la "participación" y por llevar a la disolución todas las conquistas de la acción directa y la organización unitaria y democrática de los últimos años.

Entretanto, la dictadura, que bajo la agravación de la crisis general del capitalismo veía agudizarse la crisis del sistema educativo, ha podido aprovechar el desplazamiento coyuntural de la correlación de fuerzas provocado por las consecuencias de una larga cadena de traiciones, para desencadenar una tras otra las medidas más bestiales. El desarme en el que ha dejado a los luchadores de la juventud y del personal de la enseñanza, la inercia de los enfoques reformistas y corporativistas dominantes en el período anterior, agrava la situación. Y, en fin, si la propia dureza de los ataques y las primeras manifestaciones de resistencia naziva a los mismos han comenzado a agrietar seriamente la costra reformista, sentando las bases de una gran carreta de los grupos oportunistas de derecha más débiles -RR, PC(i), etc.-, el retraso en la afirmación de una alternativa revolucionaria puede permitir que la impotencia de una parte importante de la vanguardia se siga prolongando bajo el manto de desviaciones "izquierdistas" o centristas de izquierda diversas.

Pero todo ello tiene su reverso de la medalla.

En primer lugar, la misma envergadura del ataque reúne las premisas objetivas de un considerable descrédito del corporativismo y del sectorialismo: las actuales medidas y las que se preparan afectan a sectores infinitamente más amplios que los englobados en los "frentes de la enseñanza" =

preconizados por los oportunistas de todo pelaje; desde el PCE y sus secuaces, hasta OT y LCR/ETA VI. Golpean ante todo al proletariado y a las capas más oprimidas de la población. Crean condiciones extraordinariamente favorables para la extensión de la lucha a nuevos sectores de la juventud y para la introducción del eje del combate contra la LGE en la clase obrera.

En segundo lugar, la profundidad de los ataques precipita el abandono de todos los "arropes demagógicos" que, por razones expuestas en diversos textos, acompañaron el lanzamiento de la LGE. Pone al desnudo la verdadera naturaleza de la crisis del sistema educativo, que pretenden enturbiar los criterios reformistas acerca de la "contrarreforma educativa". Nos facilita una tenaz tarea de clarificación de las dimensiones de un combate cuyo motor no es el conflicto entre una enseñanza burguesa y una dictadura que le impide ser todo lo "científica" y "moderna" que requeriría la incorporación al MCE, sino la exacerbación de la contradicción principal del modo de producción capitalista, particularmente agravada por el desarrollo de éste bajo el franquismo.

De ahí que, como expresa la resolución normativa del CC sobre nuestra intervención en la juventud, hayamos debido afrontar dos grandes problemas políticos indisolublemente ligados: el problema del programa de alternativa proletaria a la crisis del sistema educativo -opuesto tanto en cada nivel concreto como en el plano global a la bastarda raptabilización burguesa de la enseñanza- y el problema de la dinámica de generalización.

Cobra en este último aspecto todo su sentido nuestra propuesta de una vía de impulso de jornadas de lucha generalizadas contra la LGE; de avance del papel dirigente del proletariado en las mismas; de la lucha porque el proletariado cumpla, junto a sus objetivos, las demandas progresivas de otros sectores en este terreno, en torno a una solución de clase global; de estímulo de la resistencia de masas de la juventud, personal de la enseñanza, etc., hacia huelgas generales y otros movimientos de conjunto y de su inserción consciente en la perspectiva de acción generalizada contra la política educativa burguesa encabezada por el proletariado, apoyando sus exigencias y requiriendo su apoyo y dirección.

(Sobre todos estos extremos, ver el mencionado artículo del Combate y la normativa de juventud del CC, que de modo simultáneo a la precisión de las tareas de los estudiantes en este frente, persiguen una "desescolarización" -y, aún más, una "desjuventudización"- del eje educativo, sin las que les no podemos dar un solo paso correcto).

C) Existe igualmente un intento de clarificar los diversos problemas planteados por la lucha contra la represión (apartado de TAREAS GENERALES, 4º), a partir de los centros de trabajo y estudio por la relación de este eje con los demás, por las exigencias de respuestas políticas generalizadas a este nivel, etc. Esta clarificación parte del papel que la dictadura adjudica a la represión en la desarticulación de la crisis económica sobre las masas y en la preparación de la sucesión. Sobre esta base, se hace fácil comprender la importancia de los golpes ejemplares (LCOI, Puig, etc.) en tanto que momentos de tanteo de la posibilidad de asestar golpes en otros ángulos, y palancas de profundización de estos golpes. De ahí la necesidad del impulso y organización de respuestas generalizadas, en forma de jornadas de lucha, que toman en cuenta la entidad específica de este tipo de atentados, pero que, a la vez, no convierten la autonomía relativa de este eje en absoluta (como es propio del PCE y, de forma diferente, de "en marcha"). Así, incluso en un momento como el de la ejecución de S. Puig, la declaración del BP no dejaba de subrayar la ligazón de este ataque con el resto de agresiones del "fatídico Consejo de Ministros" del 1 de marzo. Y, de aquí, finalmente, que el impulso de estas respuestas -y hoy, la reconstrucción de este eje, seriamente dañado por la política reformista- atribuya un papel esencial a la organización de la resistencia de masas frente a cada uno de los golpes represivos que acompañarán la acción en los centros =

de trabajo y estudio. Ninguna fantasía subjetivista puede afectar ignorancia de esta dura realidad: es probable que, después de lo de Camacho, Puig, etc., las masas necesiten pasar por la experiencia de contraofensivas antirrepresivas con una mínima consistencia frente a las agresiones con que la represión intentará detener la contraofensiva en las fábricas y en el terreno educativo, antes de renovar su confianza en las posibilidades de la acción directa generalizada contra la represión y toda opresión, cuya necesidad, sin embargo, no podemos dejar de reiterar, denunciando a los traidores que la han dificultado enormemente.

D) Desde el Congreso, hemos intentado seguir la experiencia de las luchas en curso para enriquecer nuestro trabajo en favor de los métodos de Central Térmica y Pamplona (TAREAS GENERALES, 4 d). Se impone proseguir con este trabajo, cubriendo retrocesos existentes en algunos puntos, y revertirlo en una lucha en dos frentes. Por un lado, se trata de profundizar nuestra denuncia del criminal desarmamiento legalista y participacionista que imponen las posiciones del PCE y sus acólitos (enlaces y jurados, convenios, juntas, mesas de la enseñanza, etc.). Por otro lado, no puede haber la más mínima concesión en el combate político e ideológico contra el terrorismo y sus abogados, contra las desviaciones pequeño-burguesas de la "violencia minoritaria", etc., que seguramente van a acompañar el resurgir del centrismo de izquierda y que, naturalmente, tendrán en la LCR-ETA VI a sus principales "teóricos" y consejeros técnicos. Ello exige seguir avanzando en un esfuerzo de clarificación que el Combate 21 sólo ha comenzado.

E) Se imponen algunas observaciones de método en torno al eje internacionalista (observaciones perfectamente aplicables a la solución de los problemas planteados por la inclusión de aspectos del combate contra toda opresión dentro de los planes de lucha).

El marco global de la lucha de clases mundial desarrollado en el informe de J. Barnes que reproducíamos en la TP, no iba acompañado en su momento de una delimitación de temas concretos de trabajo en la fase actual. Los acontecimientos posteriores exigieron sucesivas precisiones (minutas sobre Chile, Oriente Medio, BN, etc.), suficientes para seguir la intervención. Si ésta no ha sido todo lo intensa y fructífera que sería de desear, hay que buscar la explicación en otro lado, en los vacíos existentes en cuanto a las modalidades tácticas más concretas de esa intervención, a sus relaciones con los demás ejes de la TP, etc.

Así, debe calificarse de completamente errónea la actitud de algún sector que, hace algún tiempo ya, consideró secundario el impulso de la solidaridad internacionalista con el proletariado y las masas chilenas en comparación con los problemas del ascenso obrero o del boicot a los exámenes.

Es cierto que normalmente los temas de este tipo, así como puntos relativos a separación Iglesia y Estado, nacionalidades, etc., no resultan tan inmediatamente "asequibles" como el resto de los ejes del Plan de Defensa que proponemos. Pero ello no significa que debamos abandonar.

a) Unas tareas de clarificación marxista entre las zonas más conscientes de la vanguardia, tareas que hoy somos los únicos capacitados para realizar y que prepararán y facilitarán la irradiación más amplia de estos temas, empezando por la juventud (cuyos ejes de movilización no se reducen, es penoso insistir en esto, a la cuestión de la IGE).

b) Un esfuerzo por introducir esos temas en nuestros planes, propuestas, emplazamientos, trabajo de tendencia o impulso de una línea de masas en general, del modo más conveniente en cada momento y lugar. Sin duda, sería un error sectario otorgar al acuerdo sobre estos temas el carácter decisivamente excluyente que, por ejemplo, adjudicamos a las cuestiones de táctica frente a la CNS o a la Asamblea de Catalunya a la hora de agrupar una tendencia. Normalmente, deberán concebirse como los puntos más "negociables" dentro del impulso

del trabajo de masas. Pero ello no puede conducirnos a su postergación. Por el contrario, nos obliga a incrementar el trabajo de clarificación y persuasión.

No siempre los esfuerzos perseverantes por hacer asumir estos ejes a sectores importantes de luchadores en el marco de los diversos organismos métodos de frente único redundarán en resultados prácticos inmediatos. Entonces y cuando una grave urgencia del problema así lo aconseje, debemos plantearnos la conveniencia de acciones patrocinadas directamente por el Partido (manifestaciones encuadradas, etc.), dejando siempre muy claro el carácter de mediación propagandista al servicio de movilizaciones masivas que deben exteriorizar estas acciones minoritarias (presididas por consignas de masas, incluyendo llamamientos a las organizaciones tradicionales, con planteamientos estrictamente defensivos en cuanto a su protección y garantizando al máximo una correcta actitud de sus participantes).

La realidad es que la confusión sobre estas cuestiones nos ha hecho combinar frecuentemente el oportunismo (abandono de un trabajo de partido sobre tales ejes), con el sectarismo (su inclusión dentro de planes de lucha al mismo nivel de exigencia que las 40 horas).

La formación de una conciencia internacionalista proletaria será el fruto de la movilización de las masas en este terreno, tras consignas internacionalistas proletarias. Sólo los centristas de derecha (como BR o el PC(i)) pueden plantear que tal conciencia será el resultado de la simple lucha contra la explotación y opresión del capitalismo español, en nombre de lo que dan la espalda a cualquier tarea seria de solidaridad internacionalista.

Los machentés, en cambio, se niegan a preparar la lucha contra el imperialismo o la burocracia como un terreno de movilización de masas; aquí es donde sus "programas para la vanguardia" juegan más desastrosamente, haciendo el juego a los oportunistas de derechas de todo tipo.

Un vistazo a lo ocurrido en los últimos nos muestra que en modo alguno estamos proponiendo un enfoque diversionista. En varias ocasiones hemos repetido que Oriente Medio había jugado como factor de aceleración de un conjunto de contradicciones capitalistas, a escala internacional y en nuestro país que estaban operando ya hace tiempo hacia un torbellino de recesiones y que se van a traducir en un agobiante aumento de la explotación y opresión de las masas. Ahora debemos situar nuestras tareas de clarificación en torno a los diversos temas candentes (recesión mundial en marcha, Mercado Común, etc.), dentro de una explicación general de la nueva agravación de la crisis del imperialismo y la burocracia y los mecanismos de la "nueva coexistencia pacífica" que pretenden contenerla, llamando la atención sobre la exacerbación de contradicciones que, una vez más, se focaliza en Europa. El Combate 22 pretende comenzar a delimitar los diversos apartados que deben ir desarrollándose a través del Combate y en una permanente actividad de charlas, creando condiciones para su traducción en términos de agitación y movilización tan pronto sean puestos en primer plano por los acontecimientos. Parte de estos apartados exigen una discusión que se sitúa plenamente dentro del debate internacional, que debe enlazarse con el guión presentado por el CC con vistas a ese debate, y que contarán con nuevos materiales (entre otros los informes presentados al X Congreso sobre la situación internacional, además de las contribuciones que pueda hacer todos los cdas.).

F) Finalmente, el punto 5 de TAREAS GENERALES saca las consecuencias de la dinámica de confrontación global con la dictadura a que conduce cualquier proceso serio en la contraofensiva de las masas.

PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN SECTORIAL

Todo lo anterior plantea la cuestión de las líneas de intervención sectorial indispensables para desbrozar las vías de generalización: los diversos programas de acción a través de los cuales hay que impulsar la contraofensiva de conjunto de las masas, dirigidas por el proletariado, contra un mismo enemigo. La exigencia de líneas de intervención para impulsar unos mismos ejes, los del Plan de Conjunto, a partir de las diversas manifestaciones de las contradicciones capitalistas en la clase obrera, juventud escolarizada, sectores de las nuevas clases medias, pequeña burguesía urbana tradicional, campesinado pobre, ..., toma en consideración las desigualdades de su movilización, la diversidad de las dinámicas y ritmos de radicalización que se desprenden de distintas situaciones materiales y su interrelación...

Naturalmente, en ningún momento perdemos de vista la posición estratégica del proletariado, única clase capaz de resolver todos los problemas incluidos en el Plan de Defensa y muchos más, ni ignoramos las disponibilidades que muestran sectores crecientes de la clase obrera en el actual período. Pero como políticos revolucionarios que pretendemos ser -en lugar de puros doctrinarios-, no podemos ignorar tampoco aquellas desigualdades, que tienen una base objetiva; debemos, por el contrario, trazar una línea que impida su explotación por la burguesía y sus agentes en el movimiento obrero, y que las revierta en favor de la maduración del Proletariado y de la construcción del Partido (cfr. INTRODUCCIÓN a la TP, p. 5b) y apartado TAREAS GENERALES, p.7).

A) La línea de intervención en la clase obrera (el contenido esencial de cualquier plan de lucha) ha de basarse en sus líneas maestras en lo expuesto en el apartado 5 TAREAS GENERALES p. 4a), más lo referente a la lucha contra la LGE y contra la represión ya indicado. Debemos recordar, una vez más, que la exigencia de unificación de la vanguardia y la de ruptura con la CNS a todos los niveles, constituyen los dos primeros puntos de cualquier plataforma de independencia de clase a escala de empresa, ramo, localidad, etc. No hay nada más que tratar con quién se halle en desacuerdo acerca de tales exigencias, las primeras que debemos arrojar sobre el tapete de nuestra política su relación con los centristas de derecha y de izquierda.

Tras el Congreso, esta línea podía apoyarse en un legado relativamente rico en cuanto a formulaciones de objetivos, métodos de combate y organización de masas, etc. Por otra parte, es en este terreno donde más directamente han revertido los avances estratégicos y desarrollos posteriores.

B) En cambio, hay un retraso evidente en lo relativo al personal de la enseñanza, sanitario, etc. Sin embargo, creemos que los pasos esenciales están ya apuntados en las discusiones del CC que se materializaron en la TP al tocarse los problemas de organización de estas capas y de su coordinación con la clase obrera. Se trataba de definir el papel de estas capas en el combate contra la degradación de las condiciones de vida, por un cambio radical en las mismas que solo el proletariado puede dirigir y en el que están interesados amplios sectores de la población, golpeados por la política educativa, sanitaria, etc., de la burguesía. Ello exige la caracterización de la dinámica de radicalización de estas capas: a partir de su situación material y del reflejo de las contradicciones del capitalismo y la dictadura en la misma, de un lado, y de las corrientes políticas predominantes en ellas y en el movimiento obrero, de otro lado.

Es claro que tal dinámica de radicalización, correspondiendo fundamentalmente a su situación de asalariados, se halla marcada, sin embargo, por componentes ideológicos derivados tanto de las funciones que ejercen, como de su extracción intelectual y de los medios sociales en que se desenvuel-

ven y de los que, en última instancia, provienen. Ello establece innegables diferencias con el proletariado en cuanto a ritmos de politización y grado de sensibilización ante la crisis ideológica de la burguesía. Sin embargo, durante parte de los 60, el gran capital pudo utilizar en su provecho esas diferencias: desviando los primeros síntomas de ebullición en sectores de las clases medias por la senda del "evolucionismo", consiguió mantener su separación respecto del ascenso proletario. La política de "convergencia" con el ala "evolucionista" desarrollada por el PCE con sus secuelas de galicismo, corporativismo y refuerzo de las ilusiones democráticas - facilitó en medida no despreciable los proyectos de la dictadura del gran capital.

Pasado el umbral de los 60, estas capas han sido cada vez más zarandeadas por la rentabilización monopolista de los más diversos servicios. Su movilización no se ha hecho esperar, alentada por el nuevo ascenso proletario desde 1.970 y por la ampli-

ficación y radicalización de las luchas estudiantiles. Pero las graves limitaciones que imponía a la primera leva de luchadores de estas capas la hegemonía de la política del PCE y otras orientaciones ultraoportunistas (sobre todo BR) no han tardado en producir consecuencias desastrosas. Una estrecha perspectiva reformista y participacionista y un miserable y cegato corporativismo han castrado una y otra vez las potencialidades de este movimiento.

Hoy se auspicia su reconstrucción en algunos puntos. Sectores de luchadores comienzan un proceso de ruptura con la política de BR. Es el momento de proponer firmemente una política que, en lugar de apoyarse en las particularidades de la radicalización de estas capas para reforzar sus prejuicios corporativistas y democrático-burgueses, tienda a acelerar entre sus luchadores la toma de conciencia de la necesidad de insertarse en la lucha por el frente único de clase, por el derrocamiento de la dictadura, por un Gobierno de los Trabajadores que abra paso a la República Socialista.

Es claro que ninguno de los problemas que afectan a esos sectores tiene salida fuera del marco de objetivos comunes con el proletariado y todos los trabajadores, ya en el plano de las exigencias más inmediatas -salario, empleo y condiciones de trabajo; derechos sindicales y políticos; represión y de la movilización conjunta por los mismos; fuera del marco de objetivos centralizadores del combate de toda la población oprimida -¡Abajo la LGE! ¡Abajo la dictadura!-, combate al que sólo el proletariado puede proporcionar la columna vertebral y la salida profunda, con la destrucción del franquismo y la instauración de un G. de los T., capaz de asegurar transformaciones de fondo en la enseñanza, seguridad social y sanidad, etc; fuera de los métodos proletarios de acción directa y de autoorganización de las masas en lucha, hacia la H.G.

Por lo que se refiere al personal de la enseñanza, la ruptura con el corporativismo del "frente de la enseñanza" avanzada en la TP ha sido más recientemente prolongada por el análisis de las perspectivas de la rentabilización financiera, humana, y política, sobre esos sectores que, por otra parte, toman conciencia de la función de correas de transmisión de unos valores putrefactos y de agentes de la "normalización" de la juventud bajo el impacto de la movilización de ésta. Hemos insistido en la necesidad de impulsar una política que se base en la situación de asalariados de estos sectores, que combata intransigentemente todos los intentos de desviarlos hacia dinámicas de "contraplanes", abocadas de modo inexorable a la participación e inseparables de las patrañas acerca de las "fuerzas de la cultura" y el "alcance revolucionario de la revolución científico-técnica".

Con ello se reúnen los instrumentos metodológicos fundamentales para remontar nuestro retraso, ahora centrado en el plano de los análisis concretos de la situación laboral de estas capas, tomando en consideración sus distintas categorías y las formas específicas con que recae sobre ellas la opresión y la represión; de sus experiencias de lu-

una desde 1.972 y de las diversas políticas que les recorren... Ello proporcionará los elementos ya acabados para afinar el programa de acción que hemos comenzado a propagar en algunas localidades. En lo inmediato, junto a la lucha contra las tácticas oportunistas en relación con la CNS, el SEM, etc., cobra un importante papel la exigencia de organización unitaria y democrática de los militantes de vanguardia de estas capas en formas de tipo comisiones abiertas a todos los luchadores. Es la lucha por su ruptura con todos los organismos de colaboración de clases, ya se trate de las "mesas de la enseñanza", o de los tinglados tipo "Asamblea de Catalunya. Ligado a esto, preconizamos su integración, no condicionada a ningún tipo de exigencia programática, en los órganos de coordinación de CC.OO. y luchamos para que tomen posición en favor de la unidad del frente proletario, en favor de la unidad de toda la vanguardia obrera en CC.OO. y de la unificación de éstas, en favor de la ruptura de las CC.OO. y de todos los partidos y organizaciones obreras con la burguesía.

C) Acerca de nuestra intervención en la juventud, ver la resolución normativa del último CC. en cuya discusión deben ser integradas las diversas observaciones (acerca de la propuesta de Federaciones de organismos unitarios a escala de Estado, de la vigencia de los métodos generales de FU en estos medios, etc.), dispersas a lo largo de la TP de noviembre.

V

DIVERSAS CONCRECIONES DEL PLAN

DE CONJUNTO.

Otro avance fundamental de la TP se centra en la dinámica de concreciones del Plan de Conjunto según las nacionalidades y localidades (apartado 5 TAREAS GENERALES, p.9).

El desarrollo de esta misma exigencia de concreción desde cada centro de trabajo y estudio en el que nos hallamos implantados, es algo que se aborda prolijamente en toda la TP, al tocarse los problemas de la combinación de métodos tácticos de FU a que recurrimos y, en particular, de forma ligada al trabajo de tendencia: INTRODUCCION, p.5c) y TAREAS GENERALES, p.10c) y d).

Por otra parte, esta necesidad de concreción busca desentrañar la forma particular que, en cada momento, presenta el desarrollo siempre desigual de las distintas vías de generalización, siempre en desarrollo desigual, y sus posibles combinaciones en lo inmediato (apartado 5 p.9).

VI

LAS FORMAS ORGANICAS DEL FU.

Mediatizado todo lo anterior, los problemas de nuestro combate por la unificación orgánica de la vanguardia obrera sobre bases democráticas (TAREAS GENERALES, punto 3), han experimentado también un cierto avance de sistematización, desigualmente asimilado.

Igualmente ha sido preciso desarrollar algunos puntos fundamentales referidos a los problemas de organización unitaria y democrática de los luchadores de vanguardia de las capas oprimidas no proletarias y su coordinación con el movimiento obrero, definiendo las formas que proponemos hoy como órganos de preparación e impulso de las luchas generalizadas del proletariado y de las masas oprimidas en torno al eje de CC.OO. y que anticipan la base orgánica del Pacto de Clase que proponemos a todos los militantes y organizaciones del movimiento obrero y popular, componiendo así la alternativa a todos los niveles de la Asamblea de Catalunya y similares (TAREAS GENERALES, p.3).

VII

POR LA RUPTURA CON LA BURGUESIA

A NIVEL POLITICO GLOBAL.

Pero afilar las armas de nuestra estrategia de FU de clase en este momento ha exigido también profundizaciones en relación con la lucha por la independencia de clase del movimiento obrero y popular respecto de los agentes "democráticos" del gran capital, por la ruptura de los lazos que tienden a las masas con la ayuda de las direcciones en que éstas confían: apartado "NUEVO AUGE DE LAS LUCHAS LAS CONTRADICCIONES DE LA POLITICA OPORTUNISTA Y LA ORIENTACION DEL MOVIMIENTO DE MASAS", p. "De nuevo sobre el 13 de Mayo en Barcelona". A ello deberíamos añadir las discusiones suscitadas por nuestra intervención reciente (particularmente con ocasión de las movilizaciones por la ejecución de PA).

En el punto c del apartado TAREAS GENERALES se hacen algunas precisiones acerca de las consignas de ruptura con la burguesía a este nivel -consignas que no deben esperar a que hayan tenido lugar las convocatorias de la Asamblea de Catalunya y que deben extenderse con carácter preventivo incluso donde este tipo de organismos no han sido contruidos-. Se insiste en la necesidad de presentarlas estrechamente ligadas a la denuncia de las implicaciones concretas que en cuanto a objetivos y métodos de combate y organización del proletariado y en cuanto al planteamiento de sus alianzas con otros sectores impone la política del Pacto para la Libertad en estos momentos. La línea que precisamente en estos momentos, se opone consecuentemente al Pacto para la Libertad, es la del Plan de Conjunto contra el Gobierno Arias. Así debemos presentarle explícitamente. Al mismo tiempo, en nuestra propaganda, insistiremos en que la línea del Pacto para la Libertad y los organismos que la concretizan son obstáculos de las actuales luchas e, indisolublemente, banderines de enganche de una salida frentepopulista a la crisis del capitalismo, embriones de una alternativa gubernamental de colaboración de clases. A este nivel, nuestra propaganda debe enfrentarlos la perspectiva del Pacto de Clase para el derrocamiento de la dictadura y la instauración de un Gobierno de los Trabajadores que lleve adelante el programa de medidas revolucionarias sin las que es imposible la satisfacción de las más urgentes necesidades de las masas.

Todo ello nos remite a lo ya indicado en los p. 5) y 2) de este apartado, cuyo trasfondo es el VII del texto estratégico. Sólo su asimilación nos permitirá un verdadero trabajo comunista de masas, que no abandona el punto de vista de la totalidad (la perspectiva estratégica del Frente Unico de Clase integra desde los esfuerzos actuales por derrostrar los caminos de generalización de las luchas, hasta la cuestión del G. de los T.), pero no disuélvase en ella las exigencias del presente momento (concreción de la línea estratégica de Pacto de Clase en forma de propuesta de un Plan de Conjunto contra el Gobierno Arias, cuyo horizonte se limita al impulso de un nuevo y más profundo avance hacia la H.C.) Sólo esta correcta articulación del período y la fase nos permitirá cortar el sectarismo que cifere que aún incluye el Gobierno de los Trabajadores dentro de los planes de lucha (al mismo tiempo que, las más de las veces, asoma las orejas de oportunistas al despreciar las tareas de difusión y discusión de la propaganda central y de organización sistemática de un servicio de charlas de línea en las que exponemos, fundamentándolas en profundidad, nuestras alternativas globales y las enfrentamos de pies a cabeza a las otras corrientes).

3. LA TRAYECTORIA FUNDAMENTAL DE ESTOS AVANCES Y SUS

LIMITACIONES.

1

Aún con riesgo de incurrir en cierto esquematismo, podemos definir el periodo anterior al Congreso por una concentración de la atención en torno a los grandes ejes de delimitación principista, estratégica y táctica en general, de las piedras angulares sobre las que se asienta la construcción del Partido. Esto significó, simultáneamente, una delimitación polémica en el plano internacional (frente a fracciones MMF y lambertismo), en torno al nudo originario de todas las degeneraciones oportunistas o sectarias brotadas del tronco trotskista: la relación de los comunistas con su clase -que engloba inexorablemente el problema del papel y el carácter de los aparatos burocráticos -en el proceso de realización de la tarea estratégica central, la construcción del Partido.

Con todo ello, articulábamos lo que puede calificarse como columna vertebral de la L.

En cambio, todo lo expuesto en el apartado II subraya el carácter fundamentalmente "externo" de los avances posteriores. Esta unilateralidad pudo explicarse, en un principio y de modo parcial, como una reacción frente a los errores de interiorización excesiva en los que habíamos incurrido durante el periodo pre-congreso. Pero se trata fundamentalmente, de una respuesta unilateral a las exigencias acuciantes de unos meses de dramática agudización de las contradicciones de clase desde un primer momento, resaltaba la peligrosidad de los vacíos con los que salíamos del Congreso. A partir del mismo, los trabajos del C.C. se iban a concentrar principalmente en cuestiones tácticas, abocadas de modo directo a la solución de los problemas de intervención que se nos planteaban inmediatamente, y en cubrir más carencias estratégicas que, en relación con la juventud, debía haber solventado el Congreso intentando corregir errores que habían comenzado a filtrarse a través de las lagunas existentes.

Expresando las preocupaciones del momento, la TP de noviembre arremetía contra la variante del "propagandismo" que se apuntaba en la actuación de algunas localidades. Veía las bases de este peligro "en forma de falta de asimilación (es decir, de falta de operatividad) en el análisis concreto de la realidad concreta) de muchas tesis estratégicas y en forma de vacíos en la elaboración táctica que proyecten aquellas. Y ello, en un doble sentido: el retraso en la concreción de plataformas de intervención sectorial (clase obrera, capas medias, juventud, cuestión del trabajo en barrios) y en la sistematización de los métodos tácticos de Frente Único que desarrollemos en esta fase. Esta nueva variante del propagandismo podría expresarse a través de una dinámica de intervenciones espasmódicas y los deslizamientos oportunistas de la más diversa índole". (INTRODUCCION A LA TP pag. 4).

Tal tipo de desviación llegó a ser algo más que un peligro en localidades como B. Meses después de la aprobación de la TP, seguía marcando todavía la actividad de la organización. Aún hoy, las consecuencias a todos los niveles hacen extremadamente dificultoso el avance del esfuerzo de rectificación.

La TP, trataba de romper las bases de estos peligros: "si el giro del IIº Congreso significaba la erradicación de una línea de gesticulación ejemplarista de frente de las masas y la puesta en pie de una orientación decidida hacia las masas, no podemos contentarnos con la propaganda en favor de esta orientación. Debemos avanzar ininterrumpidamente en la definición de las moficaciones que hagan posible materializarla, sustituyendo a todos los niveles las secuelas del estilo propagandista por los métodos del trabajo de masas". (INTRODUCCION a la TP pg. 4).

Pero lo cierto es que una gran parte de los esfuerzos en esta dirección han tenido un resultado exiguo en algunos casos, incluso, se han frustrado. ¿Dónde reside la explicación? La TP, lo apuntaba cuando, las líneas anteriormente citadas, observaba: "y ello, no dejará de tener sus repercusiones internas, planteando nuevos riesgos, que ahora entreveemos, y que hemos afrontar sin temor. Pues, como decía Lenin, da nueva forma de lucha ligada a nuevos riesgos y sacrificios, desorganiza inevitablemente a las organizaciones que no están preparadas para esta forma de combate. LA LINEA POLITICA Y LAS CUESTIONES ORGANIZATIVAS CONTIENEN ASPECTOS DE UN TODO INDIVISIBLE". Pero estas afirmaciones no tuvieron en aquel momento un desarrollo suficiente que las prolongase y concretase. Y sus repercusiones prácticas fueron aún menores.

De aquí el carácter parcial y desigual de los avances en la corrección de errores apreciados al poco de ponerse en marcha la organización, tras el Congreso. De aquí que sólo en los últimos meses se producen efectos efectivos en algunos sectores y localidades, y ello a costa de un esfuerzo político desproporcionado (la ejemplaridad de la trayectoria de nuestras organizaciones del N. casi la sitúa en mundo aparte del resto de la L.). Además, hemos dejado la puerta abierta al desarrollo de errores nuevos y, a la cristalización de concepciones nefastas. Diversos órganos y sectores pueden haber concluido que la vía de superación del pagandismo (entendemos por él la política de comentario) pasa por el desprecio de las tareas de propaganda que es posible desarrollar un trabajo comunista de masas sin avanzar en la construcción del Partido; o que es posible construir el Partido sin reclutar: ante todo en la clase obrera y, en cualquier caso, entre los elementos o núcleos con más formación y experiencia.

2

No sería exacto describir esta trayectoria como si se hallase presidida por unos criterios de "etapización" pura y simple: por una absorción en los problemas de línea que hubiese dejado "para una segunda fase" las cuestiones de organización de las que ahora nos tocaría preocuparnos. La realidad ha sido más compleja. Así, de un lado, cuestiones sobre las que la TP machacaba insistentemente (vgr.: la metodología del trabajo de tendencia y su relación con el plan de ramo) están lejos de haber sido asumidos por todos los sectores obreros de la organización; en el plano de la elaboración de línea, objetivos que se marcaba el CC al abordar la TP, han sido cubiertos con un gran retraso (vgr.: nuestra intervención en la juventud, en la que, además, quedan por desarrollar algunos niveles de fundamentación). Y, por otro lado, es innegable que en lo concerniente a las cuestiones del método de construcción del P. más relacionadas con los problemas del frente interno (FI), la TP trasluce cierta conciencia de los problemas. Pero los cambios que tiende y las aproximaciones que realiza para afrontarlos, no pueden en modo alguno suplir la sistematización y concreción que era ya previa en aquel momento.

Por ejemplo, la TP incluye la definición como objetivos próximos que jalonarán una importante fase de la construcción del P. más allá de esta TP, una implantación significativa en la metalurgia, y la conquista de capacidades de movilización masiva en la juventud escolarizada y barrios de algunas de las principales ciudades industriales; objetivos materializados en la construcción de sólidas fracciones que, en el segundo caso, serán el soporte del lanzamiento de unas juventudes comunistas. Estos objetivos no se hallan seleccionados arbitrariamente. Nos los fijamos a la vista del encadenamiento de múltiples factores, objetivos y subjetivos, que responden tanto a las necesidades del movimiento en su conjunto y a sus experiencias, como a nuestra situación y posibilidades: "Nuestra contribución a la puesta en pie de una fuerte estructura de ramo en la metalurgia -y allegados-, la formación en su seno de una -"

fuerte corriente clasista y de arraigo militante significativo de los trotskystas, aún cuando no se traduce en hegemonía absoluta, junto con un dispositivo de fracciones más débiles en otros sectores del movimiento obrero, pondría en nuestras manos un formidable instrumento de activación del conjunto del movimiento. Nos dotaría de unas posibilidades de irradiación de la línea de lucha de clases insospechadas, a través de la puesta en pié de planes de conjunto cuya experiencia percutiría sobre el resto del movimiento obrero, de la organización eficaz de la defensa de las movilizaciones aisladas y de una dinámica de intervención en los estallidos de lucha generalizada, capaz de concentrar en un firme punto de apoyo la presión de las masas y de la vanguardia sobre las direcciones a escala local (...)

El esfuerzo en la implantación enfocado principalmente hacia la metalurgia, el trabajo de tendencia en las empresas coordinado en torno a los ejes de un plan de conjunto a escala de ramo, el impulso de órganos de coordinación a éste nivel, con militantes representativos y entregados, la construcción de una sólida fracción comunista atravesando toda esta estructura... pondrían en nuestras manos el primer instrumento capaz de confrontar con eficacia una línea de lucha de clases a la política de las direcciones oportunistas, de forma intransigente y, al mismo tiempo, no ejemplarista, es decir, dentro de una lógica de Frente Único. Pero también acrecentaría nuestras posibilidades de poner a la defensiva la inoportunidad oportunista de todo tipo de montajes zonales, acotamientos burocráticos de CC.OO., etc., y acelerar su crisis.

"Por otra parte, suministraría a los revolucionarios ciertas posibilidades para promover formas flexibles de coordinación con sectores radicalizados de la juventud, personal de la enseñanza, etc. e iniciativa del ala más consciente de la vanguardia obrera (...). Pues nuestra localización dentro del conjunto de la lucha de clases no sólo depende del peso de nuestra fracción en el movimiento obrero, sino también de nuestras capacidades de llevar adelante la movilización masiva de la juventud escolarizada, de insertarla dentro del combate por el Pacto de Clase contra la dictadura, contribuyendo este esfuerzo a la maduración de su vanguardia y de la del proletariado..."

La formulación de este objetivo no se apoya simplemente en un análisis de la estructura industrial y del papel jugado por la metalurgia en la reconstrucción del movimiento obrero y en el desarrollo de la experiencia de CC.OO. Partiendo de estos datos, los combina con nuestras hipótesis acerca del progreso de la onda de radicalización hacia los grandes centros fabriles; con nuestros análisis de la radicalización de la juventud; con la detección de los resortes que permiten al stalinismo y sus secuaces obstaculizar la generalización y centralización de las luchas; con el estudio de las experiencias positivas y negativas que van de Besos a nuestros días; con la valoración de nuestra actuación... Aparecen así, las bases de una particular "dialéctica de sectores de intervención", que la conexión de aquellos objetivos nos permitiría explotar con un alcance importante. Pero ya hoy, de forma desigual según la situación de las localidades y nuestro punto de partida, debe guiar la articulación de la intervención en el metal y entre este y otros ramos donde tengamos incidencia; entre la clase obrera y la juventud, así como entre los distintos sectores de esta; en las diversas capas asalariadas y en sus relaciones con la clase obrera y la juventud...

Una mayor clarificación de este punto hubiera dificultado los progresos del propagandismo superficialista en algunas localidades. Hubiera facilitado el camino a la estabilización del esfuerzo por construir tendencias en las empresas donde estamos, sobre la base de planes de ramo y por defender y propagar esos planes y hacer percutir todo ello hacia arriba, a través del trabajo de avencamiento de luchadores radicalizados y el fortalecimiento de la fracción...

vido por la clase obrera, en todas sus mediaciones tácticas. Nos hubiera permitido oponer una resistencia que no hemos opuesto siempre en el grado en que éramos responsables, a la política de abandono de los órganos de coordinación del metal por los stalinistas y a los fraudes del centrismo. Fundamentalmente, al resaltar la importancia decisiva de un refuerzo constante de la fracción y de la centralización al máximo de su funcionamiento, como condición para preparar y empujar toda la anterior dinámica, hubiera ilustrado de modo ejemplar la cuestión de la unidad táctica-organizativa.

Por otra parte, estos avances, además de incompletos, no se presentaban articulados en un cuadro más amplio de objetivos concretamente determinados para esta fase.

Para empezar, no aparecían enmarcados por una definición de prioridades de implantación a escala de Estado. Si bien hemos seguido la política del PCE y la evolución de la llamada "extrema izquierda", las diferencias en la forma de abordar nuestra táctica frente a la misma aparecidas en algunas localidades y órganos, expresan la inmadurez del enfoque de lucha contra nuestros adversarios políticos. Esto ha quedado aún más patente en el caso de las acciones organizativas emprendidas para hacer más fructífera esa lucha. La cuestión de OPI ha estado abandonada durante mucho tiempo al empirismo de las localidades. Cuando, muy tardíamente, se ha conseguido elaborar una política a escala de Estado política que, en sus escasos desarrollos, se ha mostrado correcta el abandono de la aplicación de esa política a la competencia de especialistas locales ha echado por tierra gran parte del esfuerzo realizado. Por otra parte, ha sido cada vez más evidente que cuantas veces hemos pretendido probar la eficacia del trabajo político del P., cuantas veces hemos pretendido medir la justicia de nuestras orientaciones, las cuestiones de organización aparecido como cuestiones políticas fundamentales. Pues, una vez trazada la línea general de intervención y precisados los objetivos políticos, la organización interviene para poner a punto al tipo de militantes, estructuras y marcos de funcionamiento que capaciten al P. para actualizar la línea y conseguir los objetivos. Es verdad que ayuda a estos problemas en la INTRODUCCION: punto 8 (Resolución de problemas: la preparación de las masas y la vanguardia y el frente interno). Aborda la cuestión del tipo de militante que exige una línea de masas (8,b) llega incluso a declarar que "es puro filisteísmo pretender llevar adelante una línea de masas y frenar, por las razones que sea, un esfuerzo sistemático de reclutamiento y formación de células" y arremete contra las actitudes sectarias o sindicalistas que dificultan nuestro crecimiento (8,c). Frente al concentracionismo de las iniciativas, que mantienen a unos órganos y militantes esperando todo del escuadrón superior, preconiza el despliegue por cada órgano, "de las capacidades y responsabilidades de centralización política en su esfera; dentro de cada órgano, cada militante es políticamente activo, no hay "concentracionismo" de unos militantes en medio de la semi-pasividad de los demás. La centralización política no excluye, sino que por el contrario, se basa en la división de competencias entre los órganos y en la sistemática división del trabajo dentro de cada órgano, desde el Bp. a las células". (Id.). Pero toda esta parte de la TP difícilmente puede resistir la crítica de abstracta. Se limita a trazar el bosquejo de una estructura organizativa que bien puede constituir un modelo a escala de período; en realidad, gran parte de esos puntos tendría su lugar adecuado en un texto como el estratégico. Salvo en lo referente a problemas como el reclutamiento, la TP no traduce en términos de objetivos concretos las exigencias que, en el terreno de la organización, plantea el impulso de la línea de clase a un Partido numéricamente reducido, salido de un prolongado período fraccional con una extraordinaria penuria de cuadros y una diferencia de nivel a veces muy profunda entre estos cuadros y el resto...

casi todos los casos de rudimento de práctica organizativa leninista. A todo ello se añade la continua pérdida de elementos políticamente cualificados por efectos de la recepción principalmente. Por último, sólo en el último CC. se ha establecido una prioridad de temas de elaboración y discusión, en el marco del próximo Congreso o fuera de él, así como un comienzo de sistematización de nuestras responsabilidades internacionalistas inmediatas en el plano del debate fraccional de la IV.

La insuficiencia y contradictoria fijación de los objetivos de la TP se relaciona estrechamente con la sistematización de las tareas que se remiten a los mismos tanto en lo relativo a la dinámica de intervención como en lo referente al frente interno.

Los desarrollos que se refieren a la dinámica de nuestra intervención y a los instrumentos que deben materializarla se cuentan, probablemente, entre los más amplios de la TP. Se hallan penetrados por la preocupación constante dirigida a determinar nuestro lugar en la lucha de clases. Pues de ello depende el que, formulando en cada momento las soluciones que corresponden a los intereses de la clase, y profundizando el desembarco de las responsabilidades que traicionan las direcciones y de las estafas del centrismo, para lo cual es indispensable que carguemos consecuentemente con las responsabilidades de agitación, propaganda y organización que nos impone el ascenso de las luchas y el crecimiento de nuestra incidencia en las masas, audicemos la voluntad revolucionaria de los combatientes de vanguardia y su desconfianza en la política de colaboración de clases y aproximemos de modo ininterumpido a los mejores de esos combatientes a las puertas del Partido. Este es el hilo del razonamiento que corresponde a nuestros objetivos en este período; período de refuerzo constante del P., de acumulación de cuadros y elevación de su nivel, sobre la base de un tenaz trabajo de agitación, propaganda y organización en el seno de las masas, pugando por acrecentar nuestra influencia en sus luchas y por ganar la dirección de sectores proletarios y populares en las mismas. Pero este hilo de razonamiento aparece confuso para gran parte de la organización en la que se abre paso una peligrosa desviación activista, sustentada por una concepción mecánica de la divisa "hacia las masas". Marginando las tareas que guardan una relación más mediatizada con la intervención directa entre las masas ó el grueso de los luchadores (distribución y discusión de la prensa central del P., charlas de línea a los elementos de la vanguardia, etc.), tales posiciones pueden comprometer seriamente lo que pretenden llevar adelante de modo totalmente desenfocado. En el apartado 5 de la TP, aún incluyendo una ordenación de estas cuestiones más acabada que en la INTRODUCCION, se sigue insistiendo en la contraposición entre el trabajo de tendencia y los emplazamientos propagandísticos, expresiones de una misma pedagogía, la enfocada "hacia el grueso del movimiento obrero y popular. Un planteamiento correcto pondría el acento en la contraposición entre la difusión y discusión del BN y los círculos de línea, etc. de un lado, y el trabajo de tendencia, la propaganda hacia las capas más amplias de luchadores, etc. A la vez se subrayaría su relación dialéctica: el ser reflejo de las desigualdades y contradicciones de un mismo proceso, el de la formación de la conciencia de clase.

La indefinición en que ha permanecido el carácter de nuestra propaganda en sus distintos niveles ha coadyuvado, sin duda, al mantenimiento de la confusión.

Esta indefinición ha sido mucho más profunda todavía en todo lo relativo a las cuestiones organizativas. Nos remitimos a la parte de resoluciones del último CC consagradas a los problemas de reclutamiento e infraestructura. Por el boquete de los abandonos, no tarde en infiltrarse una pernicioso planteamiento objetivista, uno de cuyos rasgos ha sido la proyección como tareas inmediatas de los resultados que debería alcanzar un esfuerzo más prolongado. Los fracasos de

las decisiones subjetivistas que alimentaba, han cedido fruentemente el paso a los empirismos y a la marginación.

Esta dinámica ha englobado un conjunto de aspectos que, tocando las cuestiones organizativas, van más allá de las mismas (plazos originales del Congreso; planteamiento de la posibilidad de confeccionar una plataforma de la L. en breve plazo; BN "a las masas" ó a la vanguardia amplia; problema de la galera; sistema de secretariados extendido a todos los niveles, etc.).

3

En resumidas cuentas, el error fundamental consiste en no haber sistematizado más profundamente y de forma explícita una concreción del método de construcción del P. a la fase actual, que integrase una definición completa de los objetivos, en el frente externo e interno, subrayando su unidad, así como la dinámica de la intervención precisa para cubrirlos, que debería tener presentes las diversas diferencias existentes tanto en las masas como en su propia franja organizada y que sólo podría avanzar por la mediación de un sistema de medidas organizativas adaptadas a las exigencias específicas de la fase.

La comprensión de un trabajo partidario como un todo, en cuyo seno se reordenan distintas tareas, entronca de lleno con la tradición leninista que sintetiza esta conclusión del XI Congreso del PCUS: "no es posible separar mecánicamente lo político de lo organizativo".

Georg Luckacs, en sus "Observaciones de Método acerca de los problemas de organización" (1.922), define así un principio básico referente a las relaciones clase-partido:

"El desarrollo de la conciencia de clase proletaria (es decir, el desarrollo de la revolución proletaria) y el del partido comunista, son ciertamente un mismo proceso objetivo donde el punto de vista de la historia universal. Por eso se condicionan en la práctica de la vida cotidiana..."

En efecto, tales cuestiones de principio, presentes en los textos de nuestro II Congreso (cfr. Programático) no pueden dejar de reflejarse en el terreno de la cotidiana actividad del partido. Sigamos citando a Luckacs:

"La anterior distinción siempre cambiante según las circunstancias, entre la unión táctica y la organizativa en la relación Partido-clase cobra, como problema interno del Partido la fama de unidad entre las cuestiones tácticas y organizativas. Es verdad que, en lo referente a esta vida del Partido apenas tenemos a nuestra disposición otra cosa que las experiencias del Partido ruso como pasos reales y conscientes hacia la realización de la organización comunista. Del mismo modo que los partidos no rusos tuvieron frecuentemente -en la época de su "enfermedad infantil"- una tendencia a entender el Partido como una secta, también se inclinan luego muchas veces a descuidar su "vida interior" en comparación con la actividad propagandista y organizativa del Partido sobre las masas, en comparación con su vida "hacia afuera". También esta es, por supuesto, una enfermedad infantil, condicionada en parte por la formación de grandes partidos de masas a través de una sucesión casi ininterrumpida de grandes decisiones y acciones importantes, por la necesidad que tienen los Partidos de "vivir hacia fuera"..."

"El tipo correcto de acción hacia afuera muestra lo absurdo que es distinguir en la vida del Partido entre la táctica y la organización, lo íntegramente que esta unidad interna influye en la íntima vinculación entre la "vida hacia a-

dentro" y la "vida hacia afuera" (aunque esta separación en sí misma parece al principio insuperable para todos los PC, "que la heredan del ambiente en que han nacido").

Todo lo anterior nos ayuda a comprender como la cuestión de la unidad entre la táctica y la organización, de la articulación concreta del "trabajo externo" y el "interno", constituye el punto de partida de discusiones vitales para afrontar alguno de los problemas más graves que tenemos planteados. La ordenación de todas estas discusiones mediante materiales que permitan centrarlas, exige un intenso trabajo que se irá enriqueciendo a través de los avances en la interacción. El BP avanza en la elaboración de una primera contribución general a estas discusiones.

Ello no impone ninguna espera. Es necesario corregir lo que ya está claro que debe ser corregido. Pero, a la hora de corregir no debemos olvidar que los diferentes aspectos de nuestra actividad se condicionan mutuamente y es imposible avanzar seriamente en alguno de ellos olvidando o relegando los demás. Así, es evidente que el acento puesto en sanear las bases de un trabajo comunista de masas por la TP de noviembre, pese a los avances que contenía y los desarrollos posteriores, ha perdido gran parte de su eficacia por su carácter truncado. Del mismo modo, una interpretación "interrogante" de la rectificación que debemos operar ahora, que olvidase nuestras responsabilidades en el terreno de la propaganda de amplio alcance y de la agitación y organización de luchas de masas tantas veces nos sea posible, representaría un bandazo funesto.

Simplemente se trata de que, como queremos "vivir hacia afuera" nos preparemos a conciencia desde dentro.

De hecho no existen, no pueden existir, problemas de organización "en sí mismos", problemas de "pura organización" que deban solventarse en vaso cerrado. El Partido está en una actividad política. Un Partido marxista viviente, real, es un Partido que mantiene sus raíces en las masas. Este Partido consciente de sus fines, sino quiere dejar de ser marxista, resuelve todos los problemas de su organización desarrollando una actividad política: los resuelve porque es políticamente activo.

rios en todas las reuniones; infra. (desglosando los distintos conceptos: cotizaciones, publicaciones, trabajo entre simpatizantes), prospección y seguridad. Es obvio que la obligatoriedad de estos puntos no excluye tocar otros temas integrados dentro del apartado de fortalecimiento organizativo.

La importancia de estas tareas impone que en cada mol. u órgano exista un cda. como mínimo responsable de su control y de pasar informe regular. Es obvio que el grado de dedicación de éste cda. en un órgano u otro deberá ser distinto según la complejidad de las tareas. En los órganos superiores estas tareas exigen de una dedicación casi absoluta. Conforme aumente la capacidad de nuestro partido, y las tareas de organización resulten más complejas, la lógica de los cdas. dedicados centralmente a estas tareas, será la de constituir un secretariado de organización. Hoy estamos aún lejos de este objetivo. Las tareas de estos cdas. son: el control de la marcha de infra. y de seguridad, de forma precisa; de forma global, la marcha de los otros aspectos organizativos de la presente minuta (prospección, charlas, etc...).

c) el debate y la elaboración política. Sobre este punto las molcs. deben seguir las normas dadas por el pasado CC y las posteriores concreciones.

Es en este marco de trabajo que los secretariados cumplen su función. Son ellos los que deben programar las propuestas de orden del día de los órganos y controlar el cumplimiento de las resoluciones de estas sesiones y sesión. Todo ello les exige poder localizar y ser localizados fácilmente. Es obvio que es cualitativamente distinto la especialización que supone el secretariado de un órgano y el de una mol. En éstas, y debido a la debilidad de nuestra organización, es muchas veces el cda. del órgano superior que hace de enlace, el que cumple las funciones de secre. de la mol. Teniendo en cuenta que en muchos casos no va a ser posible que tales tareas las aborde un cda. de la propia mol, este debe ser nuestro objetivo.

Es en los CL. donde la problemática de los secretariados tiene ya un peso importante. De su funcionamiento depende muchas veces la salida regular de la propaganda, y de circulares internas. Es importante que en ellos estén los responsables de los Com. de Juv. (CJ). Ello es debido a la importancia que tenemos en este momento a nuestras tareas entre la juventud, y de que como hemos afirmado repetidamente, para cumplir los objetivos que nos marcamos en este terreno, es preciso cortar con la actual sectorialización en que están inmersos dichos sectores. Es preciso insertar esta medida en el esfuerzo que deben dedicar los CL. por dirigir y controlar estos sectores, como partes fundamentales de la problemática global de la organización.

La resolución del último CC sobre el movimiento de la juventud tiene importantes repercusiones a la hora de estructurar los distintos frentes de lucha. Estos deben tender a estructurar CJs que agrupen a la juventud escolarizada y a la juventud de barrios. Esto, mientras no se avance en la comprensión política acerca de la problemática global de la juventud, quedará a nivel de objetivo. Una primera mediación en este sentido debe ser sacar las molcs. de barrios de los sectores obreros y coordinarlas directamente en los CLs.

TAREAS DE FORTALECIMIENTO POLITICO

A) Discusión. Su eje central sigue siendo el que va desde la TP al estratégico, prolongado por abajo con las diversas discusiones de concreción y aplicación de la TP y por arriba en dos debates, el internacional y el de juventud. Todo lo cual exige la actualización del Programático. Los debates de internacional y juventud, que constituyen el cuerpo de la tercera línea (ver resoluciones a éste respecto del último CC, Bol.9), no constituyen el único centro de

Es importante que todas las reuniones de la organización se guíen por un esquema común. Debe tocar:

a) agitación y propaganda. En este apartado se debe analizar las variaciones más importantes en la situación objetiva, en los diferentes componentes de las masas, en el seno de la vanguardia, las otras organizaciones, así como nuestra intervención directa.

b) organización. Aquí deben ser tocadas las dis-

I ACERCA DEL FUNCIONAMIENTO

La aplicación de las tareas del último CC., exige un funcionamiento eficaz. Antes que nada es importante resaltar la importancia de que todas las discusiones de los órganos tengan un carácter operativo y estén preparadas por distintos ponentes, incluyendo en el sumario posterior a la discusión propuestas concretas a votar, y comprendiendo las mediaciones precisas para llevar a cabo las tareas que se discuten. Un funcionamiento de este tipo es importante para cortar todas aquellas discusiones que, o bien no están preparadas, o por el tema, no llevan a ningún lado.

guarda misa pasar por la profundización de todo el eje indicado, más cuando hay aspectos del estratégico y de la TP no totalmente asimilados, y cuando pesan con gravedad los vacíos de las cuestiones tácticas y de organización. No se puede mutilar para nada el avance en este eje. La única cuestión que lle al último CC a no colocarlo como tema de la tercera misa, es la previsión de los distintos ritmos de maduración y cristalización en resoluciones operativa sobre los diversos temas (ello está explicado en la resolución del CC, Bol.9).

Estas tareas generales tienen hoy una concreción inmediata en dos ejes de debate. De un lado, el que parte de la presente minuta y, desarrollándose con las resoluciones del último CC, enlaza con la TP y se prolonga en el estratégico (fundamentalmente en los p. 6 y 7)... De otro, la discusión de la Normativa de juventud (ver Bol.11). El avance en ambos debates nos colocará en condiciones para abordar los debates de la segunda misa.

B) Un producto inmediato de este debate: la elaboración de TP's locales. Estas tareas de debate deben ir parejas a la elaboración de las TP's locales. Estas deben recoger los ejes de la TP de octubre, suprimiendo su unilateralidad, e integrando las nuevas correcciones, concretando todo ello a nivel local.

Estas deben tener el siguiente esquema:

1) MARCO OBJETIVO.

- Ataques del Gobierno Arias.
- El papel de las direcciones.
- Estableciendo en función de ello las previsiones que hacemos acerca de la movilización de las masas, teniendo en cuenta la respuesta ya iniciada, y las experiencias que esta supone.

2) EL PLAN DE DEFENSA FRENTE AL GOBIERNO ARIAS.

Establecer en función del primer apartado el Plan de Defensa. Este debe ser la concreción en esta fase del conjunto de objetivos, formas de lucha y movilización que exige la respuesta de las masas a los ataques del Gobierno Arias.

3) OBJETIVOS.

En función del marco de la lucha de clases y de nuestra respuesta a sus necesidades objetivas (Plan de Lucha), de un lado, y de un análisis de los grandes rasgos de nuestra situación actual, de otro, la TP debe fijar los objetivos tácticos que nos marcamos en esta fase de construcción del P.

Estos objetivos deben contener una vertiente "exterior": temas que nos proponemos percutir, pasos concretos que pretendemos que el movimiento dé en su vertebración, en el fortalecimiento de sus organismos de vanguardia, etc... Es obvio que estos objetivos "externos" van interrelacionados con aquellos que nos marcamos en el "frente interno". Entre ellos es fundamental la concreción de los objetivos de implantación. Debemos tener en cuenta la peculiar dialéctica objetiva de los distintos sectores de intervención a nivel local al fijarnos estos objetivos. En cuanto a la destrucción de nuestros enemigos políticos, y en cuanto a fortalecimiento organizativo (infra., seguridad, etc.). Los demás objetivos internos no requieren una concreción local importante y vienen directamente determinados por los objetivos centrales (debates hacia misas, etc...).

Por la importancia que hemos cifrado tiene el movimiento de la juventud y el metal, la elaboración de la TP debe incluir orientaciones precisas para estos sectores. Los CLs deben controlar directamente la elaboración de las TP's sectoriales, si todavía no están hechas, inmediatamente.

4) TAREAS.

Estableciendo el marco táctico general y el análisis general del movimiento, la TP debe, a partir de nuestra localización concreta en su seno, establecer la dinámica de tareas externas e internas. Se trata de concretar en el ac-

tual momento las últimas decisiones del CC, y la reordenación que supone esta circular. Este esquema lógico de TP deberá desarrollarse necesariamente de forma desigual si se quiere ir respondiendo desde ya a las tareas que nos marca la evolución de la lucha de clases. Es obvio que ante una fuerte movilización los órganos locales deberán privilegiar los análisis concretos tanto a nivel de tareas como de análisis del movimiento.

Si los CLs deben vir de las concepciones mecánicas en la elaboración de la TP, es evidente que a pesar de las desigualdades no deben perder de vista el conjunto de la misma y la necesidad imperiosa de elaborarla globalmente y rápidamente, teniendo en cuenta que en un funcionamiento correcto habrá que ir reformulando constantemente apartados particulares, pero que ello no desdibuja la necesidad de tener en cuenta antes un marco general de TP local.

En aquellos casos en que las tareas inmediatas de la lucha exijan una respuesta absorbente de todos los esfuerzos, que no pueda englobarse en el marco de una TP elaborada, los CLs deben hacer una circular interna explicando a los simpatizantes la contradicción en que les ha colocado su retraso en la elaboración de la TP, marcando los peligros que de ella se derivan a la vez que se retoman cuanto antes sea posible las tareas de elaboración de la TP. A la vez, las declaraciones deben reflejar esta contradicción al no enmarcarse en un plan de lucha difundido y conocido en el seno de la vanguardia. Deben por tanto respirar la concepción global de plan de lucha y enmarcar mucho más cada uno de los problemas concretos (es el caso de la declaración del BP del día 12).

Toda labor de análisis conlleva necesariamente un análisis de balance y revisión, tanto en lo referente al movimiento como a nuestra actuación en su seno. La orientación fundamental que debemos tener hacia la intervención en este momento nos debe alejar de las grandes revisiones críticas y los grandes análisis, que dispersarían nuestras fuerzas. Estas las debemos concretar en el análisis de la TP, los balances y revisiones deben atraer nuestra atención en la medida en que sea necesaria para la elaboración de la II, íntegramente a ser posible en las propuestas positivas del Plan de Lucha, como argumento a su favor.

III

TAREAS DE FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO.

A) Acerca del reclutamiento para el Partido (a este respecto ver resolución del último CC Bol. interno nº 9).

B) Tareas de infraestructura. Sobre las tareas generales ver la resolución del último CC.

C) Trabajo entre ccs. y círculos. El trabajo entre los simpas. va íntimamente ligado al conjunto del trabajo interno en general, y a la planificación de la prospección en concreto. Se trata de trasladar las discusiones internas adecuándolas al nivel de comprensión y fundamentandolas lo necesario para que sean comprendidas, de trasladar toda la ordenación de tareas internas, explicándolas de forma pedagógica, de forma que el simpatizante se sienta partícipe de forma voluntaria de la vida del Partido. Debemos unificar el trabajo de todo el Partido en los ccs. y círculos. En cuanto al debate en los primeros debemos centrarnos en el esquema que va desde la presente minuta al punto 6 y 7 del Estratégico, pasando por la TP. En los círculos obreros el debate debe centrarse fundamentalmente en torno al plan de lucha recurriendo a cuantas fundamentaciones tácticas y estratégicas sea preciso.

PUNTOS IMPORTANTES DEL FRENTE INTERNO

Tiene una gran importancia el trabajo sobre la vanguardia restringida en un doble sentido. De un lado en la medida en que el trabajo sobre la vanguardia restringida eleva su nivel político y su capacidad de insertar los elementos de ruptura con las direcciones dentro de una comprensión más global, incrementa las posibilidades de nuestro trabajo de tendencia. De otro, establece una relación directa con las tareas de prospección.

Estas son las tareas fundamentales en esta fase con respecto a la vanguardia restringida.

-Charlas de aproximación de luchadores y reclutamiento de simpatizantes. Deben darse con regularidad, constantemente, en todos los frentes de lucha. Su tema central tiene que ser: El plan que propone la L.C.: Contra el Gobierno Arias, relacionando con diversos hechos locales, sectoriales o estatales (se pueden presentar a partir de , e ilustrando con diversas situaciones manteniendo el mismo núcleo) y enmarcadas dentro del Pacto de Clase y nuestras alternativas generales.

De forma desigual convendrá alternar este tema central con algunas cuestiones internacionales fundamentales, según la coyuntura (pueden centrarse con ayuda del artículo internacional del BN 22). También en este caso hay que evitar perderse en las ramas. Hay que ir a subrayar puntos programáticos fundamentales y las contraposiciones en torno a ellos con las distintas corrientes, estalinistas, centristas..

No tenemos hoy capacidad organizativa para dispersarnos en mil tipos de charlas "asequibles" que "sería interesante dar". Pero, en cambio, tenemos que asegurar que nunca fallen las de este tipo.

Estas charlas tienen que permitir a) centralizar organizativamente y fortalecer políticamente el trabajo de aproximación de luchadores politizados (facilitando y descargando parcialmente el trabajo individual de los militantes), b) facilitar y regularizar la incorporación de nuevos luchadores a los CRS. y círculos obreros (el contenido de estas charlas es ya lo que tenemos que explicarles para entrar en ellos).

-Combate y resoluciones del Congreso. Tiene gran importancia en el trabajo entre la vanguardia restringida la venta, discusión de BN y las resoluciones de la segunda misa. Es claro que se debe llevar una discusión sobre BN pero ello no excluya para que ya hoy lo utilicemos a fondo como un arma importante de la lucha política.

-Maniobras organizativas. Nuestra incidencia nos incapacita para tener gran amplitud en este trabajo, pero a la vez nuestra debilidad nos obliga a dar gran importancia a aquellas oportunidades que tenemos. Y esto en un doble sentido: tanto por la importancia que tienen para el fortalecimiento del Partido, más teniendo en cuenta la necesidad de cuadros que tenemos a todos los niveles, como cuanto a la clarificación del campo político que suponen. La experiencia en ETA y en OPI nos muestran la alta rentabilidad que puede tener un trabajo correcto en estos aspectos.

En relación con el resto de la dinámica de intervención, el BP está trabajando en una serie de minutos acerca de los problemas del contenido y la forma de los Prole, Avanzada, Chispa, etc., acerca del trabajo de tendencia y la lucha por la construcción de la fracción sobre la base del impulso de los planes de ramo, profundizando lo expuesto en la INTRODUCCIÓN a la TP y sobre todo, en el apartado sobre TAREAS GENERALES (punto 10. Algunas cuestiones acerca de la dinámica de intervención).

